

El Todo y la Nada

Localizada en lo que fuera un conjunto residencial art deco, con colegio, museo y auditorio incluidos, la residencia del arquitecto Belmont Freeman es un refugio para el agite urbano de la ciudad. Maximizando el uso de lo que originalmente fueron dos unidades separadas, este consagrado minimalista construyó su propio santuario en el Upper West Side de Nueva York. Cuando emprendió el proyecto, el arquitecto residía en una pequeña y extrañamente distribuida unidad en el último piso de ese mismo edificio. Al comprar la unidad contigua, decidió unificar los espacios de acuerdo con el ritmo que su vida pedía. Su amplia colección de libros y de arte se redujo a unas cuantas piezas clave y la serenidad del espacio surgió de una limpieza profunda de sus pertenencias y de la manera como se distribuiría el nuevo espacio.

El nuevo apartamento Freeman tiene 78 metros cuadrados. Al oeste, mira hacia el río Hudson y la costa de Nueva Jersey. Dos terrazas complementan la experiencia, ofreciendo una maravillosa vista sobre la ciudad, atardeceres coloridos y una buena iluminación durante el día. La renovación del espacio demandó la creación de una cocina completamente nueva, diseño del

propio Freeman, separada del comedor y del área social por una pared a media altura. La alcoba principal está aislada de los espacios comunes por la curvatura general de las paredes, evitando la necesidad de puertas y creando fluidez y continuidad en todo el conjunto.

El efecto minimalista es acentuado por la paleta de color y los variados materiales que se pueden encontrar a través de todo el espacio. Las paredes y techos son blancos, los gabinetes y cajones son igualmente blancos en laminado plástico, los mesones y superficies de la cocina y el baño están elaborados en acero inoxidable y los pisos son de terrazo azul-grisáceo, el elemento más costoso de la remodelación y el único tono fuerte de todo el conjunto.

Toda la transformación del lugar fue fruto del diseño de Freeman e incluye algunas piezas de mobiliario que cumplen múltiples funciones prácticas y de ahorro de espacio. La sensación que produce la residencia es de serenidad y claridad; resuena su motivación como un eco de la vida moderna. "El verdadero lujo", dice Freeman, "no está en las posesiones sino en la grandiosa vista de Manhattan".



CHRISTOPHER WESNOFSKE



“El verdadero lujo no está en las posesiones si no en la grandiosa vista de Manhattan.”

